

TALLER DE LENGUA I LA AVENTURA DE LEER


sansy
EDICIONES



TALLER DE LENGUA I LA AVENTURA DE LEER



La aventura de leer: Taller de lengua I

Coordinación: Cristina de Nova Fernández y Francisco Vicente Ulldemolins Pla

Cristina de Nova Fernández, Soraya Gálvez, Isabel Pérez, Desirée Pérez,
Francisco Vicente Ulldemolins Pla y José Antonio Salvador

NARRATIVA

UNIDAD 1: "La gaviota y el gato" de Luis Sepúlveda 05

1. Leo, disfruto y comprendo 07
2. ¡Juega con las palabras! 07
3. Sé quien eres y cómo funcionas: sustantivo 07
4. La ortografía cada día: acentuación 08
5. Leo, imagino y escribo 09

UNIDAD 2: "El hombre lobo" de Eugene Field 10

1. Leo, disfruto y comprendo 13
2. ¡Juega con las palabras! 14
3. Sé quien eres y cómo funcionas: adjetivo 14
4. La ortografía cada día: B/V 15
5. Leo, imagino y escribo 16

UNIDAD 3:

"Cuento popular" 17

1. Leo, disfruto y comprendo 18
2. ¡Juega con las palabras! 18
3. Sé quien eres y cómo funcionas: determinante 18
4. Leo, imagino y escribo 19

"Cuento hindú" 20

1. Leo, disfruto y comprendo 20
2. ¡Juega con las palabras! 21
3. Sé quien eres y cómo funcionas: determinante 21
4. Leo, imagino y escribo 21

"El elefante encadenado" de Jorge Bucay 22

1. Leo, disfruto y comprendo 23
2. ¡Juega con las palabras! 23
3. Sé quien eres y cómo funcionas: determinante 24
4. La ortografía cada día: H 24
5. Leo, imagino y escribo 25

UNIDAD 4:

"Leyenda del acueducto de Segovia" 26

1. Leo, disfruto y comprendo 27
2. ¡Juega con las palabras! 27
3. Sé quien eres y cómo funcionas: sintagma nominal 28
4. Leo, imagino y escribo 28

Leyenda "El monte de las ánimas" de Bécquer 29

1. Leo, disfruto y comprendo 34
2. ¡Juega con las palabras! 34
3. Sé quien eres y cómo funcionas: pronombre 34
4. La ortografía cada día: G/J 35
5. Leo, imagino y escribo 36

UNIDAD 5: "Ley de vida" de Jack London 37

1. Leo, disfruto y comprendo 41
2. ¡Juega con las palabras! 42

3. Sé quien eres y cómo funcionas: verbo I	42
4. La ortografía cada día: C/Z	44
5. Leo, imagino y escribo	45

UNIDAD 6: "El corazón delator" de Edgar Allan Poe 46

1. Leo, disfruto y comprendo	49
2. ¡Juega con las palabras!	49
3. Sé quien eres y cómo funcionas: verbo II	50
4. La ortografía cada día: Y/LL	51
5. Leo, imagino y escribo	51

UNIDAD 7: "El eclipse" de Augusto Monterroso 52

1. Leo, disfruto y comprendo	52
2. ¡Juega con las palabras!	53
3. Sé quien eres y cómo funcionas: palabras variables	53
4. La ortografía cada día: diptongo/hiato	54
5. Leo, imagino y escribo	54

UNIDAD 8: "La lengua de las mariposas" de Manuel Rivas 55

1. Leo, disfruto y comprendo	58
2. ¡Juega con las palabras!	58
3. Sé quien eres y cómo funcionas: adverbio	59
4. La ortografía cada día: tilde diacrítica	60
5. Leo, imagino y escribo	61

UNIDAD 9: "Protocolo de actuación anti-marketing telefónico. La venganza" 62

1. Leo, disfruto y comprendo	63
2. ¡Juega con las palabras!	64
3. Sé quien eres y cómo funcionas: preposición y conjunción	64
4. La ortografía cada día: porque / por que / porqué / por qué	65
5. Leo, imagino y escribo	66

POESÍA

UNIDAD 10: "Canción del pirata" de José de Espronceda 67

1. Leo, disfruto y comprendo	68
2. ¡Juega con las palabras!	69
3. Sé quien eres y cómo funcionas: recapitulación de morfología	69
4. La ortografía cada día: mayúsculas	70
5. Leo, imagino y escribo	71

UNIDAD 11:

"Romance del enamorado y la muerte". Anónimo 72

"Poema 20" de Pablo Neruda 73

1. Leo, disfruto y comprendo	74
2. ¡Juega con las palabras!	74
3. Sé quien eres y cómo funcionas: sujeto y predicado	75
4. La ortografía cada día: compuestos terminados en -mente	76
5. Leo, imagino y escribo	77

UNIDAD 12:

"Mi amigo el robot" de Gloria Fuertes	78
"A, eme, o, erre" de Gerardo Diego	78
1. Leo, disfruto y comprendo	79
2. ¡Juega con las palabras!	79
3. Sé quien eres y cómo funcionas: CD/CI	80
4. La ortografía cada día: haber/hacer	80
5. Leo, imagino y escribo	81

UNIDAD 13:

"Las personas curvas" de Jesús Lizano	82
1. Leo, disfruto y comprendo	83
2. ¡Juega con las palabras!	83
"Cántico doloroso al cubo de la basura" de Rafael Morales.....	84
"Tratado de geografía" de Carles Cano	84
1. Leo, disfruto y comprendo	85
2. ¡Juega con las palabras!	85
3. Sé quien eres y cómo funcionas: sintagmas y funciones	86
4. La ortografía cada día: ¿qué recuerdas? I	86
5. Leo, imagino y escribo	88

TEATRO

UNIDAD 14: "Las bicicletas son para el verano" de Fernando Fernán Gómez.....	89
1. Leo, disfruto y comprendo	90
2. ¡Juega con las palabras!	91
3. Sé quien eres y cómo funcionas: complemento circunstancial y complemento predicativo	91
4. La ortografía cada día: ¿qué recuerdas? II.....	92
5. Leo, imagino y escribo	92

UNIDAD 15: "El circulito de tiza" de Alfonso Sastre	93
1. Leo, disfruto y comprendo	95
2. ¡Juega con las palabras!	96
3. Sé quien eres y cómo funcionas: el complemento de régimen. La oración pasiva	96
4. La ortografía cada día: ¿qué recuerdas? III	97
5. Leo, imagino y escribo	97

UNIDAD 16: "El león enamorado" de Lauro Olmo y Pilar Enciso	98
1. Leo, disfruto y comprendo	107
2. ¡Juega con las palabras!	107
3. Sé quien eres y cómo funcionas: modalidades oracionales	108
4. La ortografía cada día: ¿qué recuerdas? IV	109
5. Leo, imagino y escribo	110

UNIDAD 1

“La gaviota y el gato”

1 Kengah desplegó las alas para levantar el vuelo, pero la espesa ola fue más rápida y la cubrió enteramente. Cuando salió a flote, la luz del día había desaparecido y, tras sacudir la cabeza con **energía**, comprendió que la maldición de los mares le oscurecía la vista.

5 Kengah, la gaviota de plumas de color de plata, hundió varias veces la cabeza, hasta que unos **destellos** de luz llegaron a sus pupilas cubiertas de petróleo. La mancha **viscosa**, la peste negra, le pegaba las alas al cuerpo, así que empezó a mover las patas con la esperanza de nadar rápido y salir del centro de la marea negra.

10 Con todos los músculos acalambrados por el esfuerzo, alcanzó por fin el límite de la mancha de petróleo y el fresco contacto con el agua limpia. Cuando, a fuerza de parpadear y hundir la cabeza consiguió limpiarse los ojos, miró al cielo, y no vio más que algunas nubes que se interponían entre el mar y la inmensidad de la **bóveda** celeste. Sus compañeras de la bandada del faro de la arena roja volarían ya, lejos, muy lejos.

15 Al quinto intento, Kengah consiguió levantar el vuelo. Sin dejar de aletear miró hacia abajo y vio la costa apenas perfilada como una línea blanca. En un desesperado intento por recobrar altura cerró los ojos y **batió** las alas con sus últimas energías.

No supo cuánto tiempo mantuvo los ojos cerrados, pero al abrirlos volaba sobre una alta torre adornada con una **veleta** de oro.

Sus alas se negaron a continuar el vuelo.

20 El gato grande, negro y gordo tomaba el sol en el balcón ronroneando y meditando acerca de lo bien que se estaba allí, recibiendo los **cálidos** rayos panza arriba, con las cuatro patas muy encogidas y el rabo estirado.

25 En el preciso momento en que giraba perezosamente el cuerpo para que el sol le calentara el lomo, escuchó el zumbido provocado por un objeto volador que no supo identificar y que se acercaba a gran velocidad. Alerta, dio un salto, se paró sobre las cuatro patas y apenas alcanzó a echarse a un lado para **esquivar** a la gaviota, que cayó en el balcón.

Era un ave muy sucia. Tenía todo el cuerpo impregnado de una sustancia oscura y **maloliente**. Zorbas se acercó y la gaviota intentó incorporarse arrastrando las alas.

–No ha sido un aterrizaje muy elegante –maulló.

–Lo siento. No pude evitarlo –reconoció la gaviota.

30 –Oye, te ves fatal. ¿Qué es eso que tienes en el cuerpo? ¡Y cómo apestas! –maulló Zorbas.

–Me ha alcanzado una marea negra. La maldición de los mares. Voy a morir –graznó **quejumbrosa** la gaviota.

–¿Morir? No digas eso. Estás cansada y sucia. Eso es todo. ¿Por qué no vuelas hasta el zoo? No está lejos de aquí y allí hay veterinarios que podrían ayudarte –maulló Zorbas.

35 –No puedo. Ha sido mi vuelo final –graznó la gaviota con voz casi **inaudible**, y cerró los ojos.

–¡No te mueras! Descansa un poco y verás cómo te repones. ¿Tienes hambre? Te traeré un poco de mi comida, pero no te mueras –pidió Zorbas acercándose a la **desfallecida** gaviota. Venciendo la **repugnancia**, el gato lamió la cabeza.

40 Aquella sustancia que la cubría sabía además horrible. Al pasarle la lengua por el cuello notó que la respiración del ave se tornaba cada vez más **débil**.

–Escucha, amiga, quiero ayudarte pero no sé cómo. Procura descansar mientras voy a consultar qué se hace con una gaviota enferma –maulló Zorbas antes de trepar al tejado.

Se alejaba en dirección al castaño cuando escuchó que la gaviota lo llamaba.

–¿Quieres que te deje un poco de mi comida? –**sugirió** algo aliviado.

45 –Voy a poner un huevo. Con las últimas fuerzas que me quedan voy a poner un huevo. Amigo gato, se ve que eres un animal bueno y de nobles sentimientos. Por eso voy a pedirte que me hagas tres promesas. ¿Me las harás? –graznó sacudiendo torpemente las patas en un **fallido** intento de ponerse de pie.

50 Zorbas pensó que la pobre gaviota **deliraba** y que con un pájaro en tan penoso estado sólo se podía ser generoso.

–Te prometo lo que quieras. Pero ahora descansa –maulló compasivo.

–No tengo tiempo para descansar. Prométeme que no te comerás el huevo –graznó abriendo los ojos.

–Prometo no comerme el huevo –repitió Zorbas.

55 –Prométeme que lo cuidarás hasta que nazca el pollito –graznó alzando el cuello.

–Prometo que cuidaré el huevo hasta que nazca el pollito.

–Y prométeme que le enseñarás a volar –graznó mirando fijamente a los ojos del gato.

Entonces Zorbas supuso que esa desafortunada gaviota no sólo deliraba, sino que estaba completamente **loca**.

60 –Prometo enseñarle a volar. Y ahora descansa, que voy en busca de ayuda –maulló Zorbas trepando de un salto hasta el tejado.

Kengah miró al cielo, agradeció todos los buenos vientos que la habían acompañado y, justo cuando **exhalaba** el último suspiro, un huevito blanco con pintitas azules rodó junto a su cuerpo impregnado de petróleo.

LUIS SEPÚLVEDA



1. Leo, disfruto y comprendo

1. “Cuando salió a flote, la luz del día había desaparecido y, tras sacudir la cabeza con energía, comprendió que la maldición de los mares le oscurecía la vista”.
¿A qué se refiere el narrador con “la maldición de los mares”?
2. Al salir a flote, uno de los objetivos de Kengah es recuperar la visión. ¿Qué imágenes va viendo hasta que sus alas se niegan a continuar el vuelo?
3. ¿Qué hacía el gato Zorbas la primera vez que aparece en la narración? ¿Cómo se produce el encuentro Kengah-Zorbas? ¿Cuál es la primera solución que le da Zorbas a Kengah para librarse de la maldición de los mares?
4. “Amigo gato, se ve que eres un animal bueno y de nobles sentimientos. Por eso voy a pedirte que me hagas tres promesas”.
¿Por qué cree Kengah que Zorbas es bueno y tiene nobles sentimientos? ¿Cuáles son esas tres promesas?
5. ¿Cuál es el destino final de Kengah una vez que el gato ha aceptado las tres promesas?

2. ¡Juega con las palabras!

1. Busca en el diccionario el **significado** de las siguientes palabras y elige la acepción más adecuada al contexto en que aparecen:
viscosa (l.5), **bóveda** (l.11), **veleta** (l.17), **esquivar** (l.25), **quejumbrosa** (l.31), **inaudible** (l.35), **sugirió** (l.44), **fallido** (l.48), **deliraba** (l.49) y **exhalaba** (l.63)
2. Señala el lexema y, si corresponde, los morfemas flexivos de género y número de las palabras que se indican a continuación:
gato, promesas, cálidos, ojos y mares
3. Busca un **sinónimo** de los vocablos siguientes:
destellos (l.5), **batió** (l.15), **maloliente** (l.26), **desfallecida** (l.37) y **repugnancia** (l.38)
4. Busca un **antónimo** de los vocablos siguientes:
energía (l.3), **cálidos** (l.20), **inaudible** (l.35), **débil** (l.40) y **loca** (l.59)

3. Sé quién eres y cómo funcionas: sustantivo

1. Identifica y copia los diecinueve sustantivos del segundo párrafo.
2. Indica el género (masculino o femenino) y el número (singular o plural) de cada uno de ellos.

3. Según su significado, clasifica los sustantivos del texto en la siguiente tabla:

	COMÚN / PROPIO	CONTABLE / INCONTABLE	CONCRETO / ABSTRACTO	ANIMADO / INANIMADO	INDIVIDUAL / COLECTIVO
ola					
maldición					
plumas					
petróleo					
Kengah					
bandada					
agua					
patas					
arena					
bóveda					
sol					
aterrizaje					
repugnancia					
cuello					
Zorbas					

4. Cambia el género de los siguientes sustantivos del texto:

- la gaviota • un animal
- el pollito • un pájaro

¿Qué denominación recibe este tipo de sustantivos?

5. Fíjate en el siguiente enunciado extraído del texto: *Se alejaba en dirección al castaño...*

Forma ahora el femenino del sustantivo subrayado: _____

¿Qué cambio se ha producido en cuanto al significado? _____

Escribe otros ejemplos de esa misma relación. _____

6. Fíjate en el grupo de palabras subrayadas en la siguiente oración: *Era un ave muy sucia.*

¿Cuál es el género del sustantivo “ave”? ¿Y el género del determinante que le precede?

Escribe una oración en la que aparezcan estos sustantivos precedidos por un determinante: ala, aula, alma, agua, hacha, hambre.

¿Qué norma puedes deducir de esta falta de concordancia?

4. La ortografía cada día: acentuación

1. Separa las sílabas de las siguientes palabras sacadas del texto y rodea su sílaba tónica.

a) rápida

c) levantar

e) balcón

g) tejado

b) cabeza

d) débil

f) pájaro

h) último

2. Clasifica las palabras del ejercicio anterior según sean agudas, llanas o esdrújulas.

Agudas	Con tilde	
	Sin tilde	
Llanas	Con tilde	
	Sin tilde	
Esdrújulas		

3. Añade tilde a las palabras que la necesiten. ¡Puedes comprobar tus palabras en la lectura!

- | | | | |
|--------------|-------------|---------------|---------------|
| a) alli | c) nubes | e) compañeras | g) calidos |
| b) destellos | d) musculos | f) plumas | h) identifica |

4. Justifica por qué llevan tilde o no las palabras anteriores.

5. Leo, imagino y escribo

1. Imagina que Zorbas consigue ayuda y la gaviota es capaz de liberarse del petróleo que la cubre. Escribe un final diferente para la historia.
2. Ahora vas a demostrar lo creativo que eres. Tienes que introducir unas palabras en la historia original, por lo tanto deberás reescribir la historia utilizando las palabras que leerás a continuación. Recuerda que tienes que intentar que la historia sea coherente.

hechicero–biblioteca–despertador–profesor–eclipse

3. En la historia, si te has fijado, hay fragmentos narrativos y dialogados. Transforma los fragmentos dialogados en narrativos.
4. La historia que has leído trata sobre una de las catástrofes medioambientales más graves que sufrió España, concretamente la costa de Galicia.

“El Prestige fue un buque petrolero que el 19 de noviembre de 2002 se hundió frente a las costas de Galicia. Vertió 77.000 toneladas de petróleo. Miles de personas anónimas de todos los rincones de España acudieron a Galicia a ayudar a retirar el “chapapote” de las costas”.

Escribe una redacción sobre este tema (60 palabras).

5. Imagina que has sido testigo de esa catástrofe, que vives con tu familia cerca de la costa gallega. Un día te levantas y ves que la costa está impregnada de petróleo. Intenta describir cómo sería ese paisaje. Utiliza todos los adjetivos que puedas.

UNIDAD 2

“El hombre lobo”

1 Hace mil años, durante el reinado de Egbert el Sajón, vivió en Bretaña una hermosa joven que se llamaba Iselda. Todo el mundo admiraba su **bondad** y su belleza, así que a la muchacha la asediaban multitud de pretendientes. Sin embargo, Iselda había entregado su corazón al conde Harold, un joven apuesto y valiente que amaba a la bella Iselda más que a su propia vida y con la que pronto iba a contraer matrimonio.

Pero había otro hombre, llamado Alfred, que estaba locamente enamorado de la muchacha. Alfred era el **lugarteniente** de Harold y sentía unos celos terribles de su señor. Un día Alfred vio a Harold **ensimismado**, cavilando. Se acercó a él, y le dijo:

10 –Veo que estáis preocupado, señor Conde, me atrevería a decir que es por el retraso de vuestra boda con Iselda. No entiendo por qué no os decidís a casaros de una vez. ¿Acaso os retiene la maldición del viejo Siegfried?

–¿Qué sabes tú de mi abuelo? –preguntó Harold.

–Lo que cuenta la gente –contestó Alfred–. Pero, ¿por qué empalidecéis ante la sola mención de vuestro abuelo? A fin de cuentas ya lleva muchos años enterrado.

15 –Por eso mismo es mejor que lo dejes en paz. Pero, responde, ¿qué sabes tú de Siegfried?

–Cuando era pequeño mi abuelo me contó algunas historias que quedaron grabadas para siempre en mi mente.

20 Las insinuaciones de Alfred sobre el oscuro pasado de Siegfried comenzaron a hacerse habituales. Sus maliciosas palabras herían de continuo el corazón de Harold, quien vagaba por su palacio en silencio, absorto en sus **tristes** pensamientos.

25 Su abuelo Siegfried había sido un hombre cruel y **violento** sobre el que había caído una terrible maldición. Se contaba que un espíritu **diabólico** se había apoderado de él y lo obligaba a ejecutar actos atroces. La leyenda **vaticinaba** que la maldición de Siegfried caería sobre sus descendientes. El negro **sino** del viejo conde había permanecido **aletargado** durante casi un siglo, pero en cualquier momento podía despertar en la sangre de su nieto Harold...

30 Además de su leyenda, del viejo Siegfried sólo había quedado un pequeño lanzón que le había regalado la hechicera Brunehilda. Era una lanza corta de acero toledano que todavía conservaba intacto su brillo original a pesar del paso de los años. Se decía que su punta jamás podría perder el filo. La lanza estaba expuesta en la sala de armas del castillo de Harold, colgada sobre la chimenea.

40 El joven conde jamás le había hablado a su amada de aquella terrible leyenda por temor a



que Iselda dejase de quererle. Pero, a medida que pasaba el tiempo, las sospechas de su ayudante Alfred se fueron confirmando. El conde Harold empezó a sentir que en sus venas se inflamaba la maldición de su abuelo. Cada vez que esto ocurría, buscaba una excusa para alejarse de la aldea. "Mañana saldré a la caza del oso en un bosque lejano", le decía a Iselda; o bien: "Dentro de dos días iré a cazar ciervos en las colinas del norte".

Iselda, que amaba ciegamente al conde, aceptaba de buen grado todos sus pretextos. Pero las escapadas de Harold eran cada vez más **frecuentes** y prolongadas, por lo que la muchacha llegó incluso a sospechar que su amado podía estar cortejando a otra mujer.

Por las mismas fechas, una horrible bestia había comenzado a asolar la comarca. Las gentes decían que se trataba de un hombre lobo, que devoraba a sus víctimas en las noches de luna llena. Al parecer, tenía aspecto humano durante el día, pero cuando se ponía el sol se transformaba en un fiero lobo y sembraba el terror allí por donde pasaba. Al cabo de unos meses, multitud de personas habían sido víctimas de la **voracidad** de aquel monstruo. Alarmadas, las viejas de las aldeas acudieron en busca de ayuda a un anciano **druida**, que, por toda respuesta les dijo:

–La solución está en el problema: un hombre debería dominar la rabia, aprovechar el instinto asesino de la bestia y sacrificar su vida voluntariamente.

Pero los aldeanos no sabían cómo interpretar aquellas misteriosas palabras.

Un buen día, Iselda le preguntó a Harold:

–¿Vendrás conmigo mañana por la noche a la fiesta de la arboleda sagrada?

–Me es imposible –contestó Harold–, porque tengo asuntos que resolver en Normandía. Pero prométeme que no irás a la arboleda sagrada sin mí.

–¿Cómo puedes pedirme eso? –respondió Iselda–. Sabes que mi padre jamás me perdonaría que no asistiese a la fiesta junto al resto de las doncellas.

–No vayas, te lo ruego –insistió Harold, cada vez más **nervioso**–. Si me amas, no vayas a la arboleda sagrada. ¡Te lo pido de rodillas!

Iselda no salía de su asombro.

–¿Acaso temes que aparezca ese hombre lobo del que todos hablan? –le dijo.

–Así es...

Harold se decidió por fin a contar a Iselda el secreto del hombre lobo.

–Es cierto que temo por ti y que me aterra la posibilidad de que tú puedas ser la próxima **víctima** del hombre lobo. Últimamente vivo atormentado por un sueño que se repite sin cesar. En el sueño, una sombra gris y diabólica se acerca a mi cama e intenta arrancarme el alma del pecho. "Tu alma me pertenece", dice, "eres presa de mi maldición, no te resistas, entrégame tu alma". "¿Por qué me persigues? Nunca tendrás mi alma", contesto yo. Pero la sombra no me abandona: "Debes sufrir por los males que yo causé. Así está escrito. Levántate, busca, acecha... ¡Y mata!". Entonces mi cuerpo se cubre de pelo, mi boca se convierte en unas fauces hambrientas de afilados dientes y, de pronto, me veo corriendo a cuatro patas por el bosque. La hierba seca cruje bajo mis garras de fiera. La noche es fría y la niebla todo lo cubre como si quisiera ayudarme en mis **macabros** propósitos, que me atormentan el alma con horrores indescriptibles. La voz del viento me susurra al oído repitiendo las palabras de la sombra: "¡Busca, acecha y mata!". Y yo corro y corro entre los **oscuros** matorrales, a través de negros bosques y páramos tenebrosos. Conmigo se cruzan los cuervos, los murciélagos, los búhos y otras terribles criaturas de la noche. Pero al verme pasar, todas las bestias se apartan, todas huyen de mí como los hombres de los apestados. Y yo soy el hombre lobo... y busco... y acecho... y...

Iselda contemplaba a su amado con ojos llenos de horror.

–¡Qué sueño más espantoso! –dijo al fin con un hilo de voz–. ¿Sabes qué significa?

–Lo comprenderás cuando llegue el momento. Sé que debes complacer a tu padre y asistir a la fiesta de la arboleda sagrada. Pero he de pedirte una cosa, una prueba de amor. Quiero que lleves este lanzón contigo: te protegerá del hombre lobo. ¡Y perdóname, Iselda! Adiós, querida mía. Adiós, adiós para siempre.

Dicho esto, el conde Harold hincó la rodilla en el suelo, apretó las manos de Iselda entre las suyas y las besó como si aquella fuera la última vez. Luego se levantó, dio media vuelta y se marchó a toda prisa.

La doncella quedó profundamente desasosegada por el espantoso sueño de Harold y, sobre todo, por las extrañas palabras con que su amado se había despedido.

Al anochecer del día siguiente, un río de antorchas recorrió el camino hacia la arboleda sagrada. Iselda, con el lanzón de Harold en la mano, caminaba junto a su padre, y una veintena de fornidos arqueros, con Alfred a la cabeza, les daba escolta. Tras una hora de camino, la procesión llegó a un pequeño claro de la arboleda, iluminada por la blanca luz de la luna llena. Todo el pueblo se había congregado en aquel lugar para celebrar las fiestas, y la música, los cantos, el baile y los juegos comenzaron a alegrar la noche.

Pero, de repente, un enorme alboroto creció entre la multitud. Por todas partes se oían gritos de: "¡El hombre lobo, el hombre lobo!". Un pánico atroz se apoderó de la gente, que echó a correr en desbandada.

De pronto, el hombre lobo surgió de la espesura y se precipitó sobre el claro de la arboleda. Sus afilados colmillos rechinaban y por las comisuras de sus fauces bullía una espuma amarillenta. **Veloz** como el viento, el hombre lobo se abrió paso por entre las gentes y se fue derecho hacia Iselda, como empujado por una fuerza sobrenatural. Cuando lo vio acercándose, la muchacha se quedó completamente inmóvil. Por alguna razón, aquel monstruo no le inspiraba temor alguno. En cambio, los arqueros, dominados por el espanto, arrojaron sus armas al suelo y echaron a correr como alma que lleva el diablo. Alfred intentó imitarles pero el hombre lobo se interpuso en su camino y, de cuatro dentelladas, le arrancó la cabeza y despedazó su cuerpo.

Iselda recordó entonces las palabras de Harold. Al ver que el hombre lobo iba a saltarle encima, empuñó el lanzón con todas sus fuerzas y apuntó con él hacia la cabeza del monstruo. Cuando la bestia vio la hoja afilada del arma, sus ojos centellearon con un brillo infernal. El hombre lobo corrió hacia Iselda y se abalanzó sobre ella, pero cuando sus fauces se hallaban a un palmo del cuello de la joven, de repente cayó desplomado. Iselda había logrado clavarle la lanza en el costado izquierdo, en pleno cora-



zón. De la ronca garganta de la bestia surgió un horrible alarido, en el que parecía resonar el eco de un dolor humano. Antes del último **estertor**, Iselda reconoció en la mirada del hombre lobo una tristeza que le resultaba muy familiar.

135

Se armó un gran revuelo y por el bosque se extendieron las exclamaciones de alegría por la muerte de la bestia y por el coraje de Iselda. Pero la muchacha acalló todas las voces con un grito angustiado:

–¡Rápido, id a buscar a Harold! Os ruego que lo traigáis de inmediato a mi presencia.

–Mi señora –le contestó un miembro de su escolta–, ¿cómo podemos hacer lo que pedís, si el conde se encuentra en Normandía?

140

–¡Nada me importa dónde pueda estar! Id al instante, pues, hasta que no vea sus ojos de nuevo, viviré con el alma en un hilo.

Pero otro de sus sirvientes les interrumpió:

–Disculpe, señora, pero el conde Harold no se ha ido a Normandía. Esta misma tarde lo vi entrar a

145

su casa. Extrañados de aquella noticia, todos los presentes regresaron corriendo al pueblo y se dirigieron a la casa de Harold.

–¡Abrid, conde Harold, abrid! –decían, mientras golpeaban la puerta.

Pero nadie contestó. Aterrorizada, Iselda ordenó que echasen la puerta abajo. Al entrar en la casa,

150

vieron a Harold tumbado sobre su lecho. –Se ha quedado dormido con el retrato de Iselda en la mano –dijo una sirvienta–. Parece como si estuviera soñando con su amada.

Sin embargo, Harold no dormía. Su cara parecía tranquila, lo cual realzaba la belleza de su rostro, más pálido que de costumbre. A la altura del corazón tenía una **profunda** herida, de la que manaba un

155

oscuro reguero de sangre.

EUGENE FIELD

1. Leo, disfruto y comprendo

1. *"Además de su leyenda, del viejo Sigfried sólo había quedado un pequeño lanzón que le había regalado la hechicera Brunehilda".*
¿En qué consiste la leyenda del viejo Sigfried? Resume todas las acciones que tienen que ver con ese lanzón.
2. ¿Por qué el conde Harold le pide a su prometida Iselda que le prometa que no va a ir a la arboleda sagrada sin él? ¿Por qué se resigna definitivamente a que Iselda vaya a esa arboleda?
3. ¿Cuál es la reacción de los diversos asistentes a las fiestas en la arboleda sagrada cuando aparece el hombre lobo?
4. ¿Por qué crees que Alfred es la única víctima del hombre lobo en la arboleda sagrada?
5. *"Al entrar en la casa, vieron a Harold tumbado sobre su lecho".*
¿Qué nos hace pensar al verlo en su lecho que el conde Harold estaba profundamente enamorado de Iselda? ¿Cómo se refleja en ese lecho de muerte que el conde Harold era el hombre lobo?

2. ¡Juega con las palabras!

1. Busca en el diccionario las siguientes palabras y elige la acepción más adecuada al contexto en que aparecen:
lugarteniente (l.7), **ensimismado** (l.8), **diabólico** (l.22), **vaticinaba** (l.24), **sino** (l.26), **aletargado** (l.27), **voracidad** (l.53), **druida** (l.54), **macabros** (l.78) y **estertor** (l.134)
2. Señala los prefijos, el lexema y las desinencias verbales de las palabras que se indican a continuación:
realzar, **transformaban**, **recorrió**, **acalló** e **interpuso**
3. Busca un **sinónimo** de los siguientes vocablos:
bondad (l.2), **violento** (l.23), **víctima** (l.70), **gritos** (l.95) y **veloz** (l.108)
4. Busca un **antónimo** de los vocablos que aparecen a continuación:
tristes (l.21), **frecuentes** (l.46), **nervioso** (l.64), **oscuros** (l.80) y **profunda** (l.154)

3. Sé quién eres y cómo funcionas: adjetivo

1. Identifica los adjetivos de los dos primeros párrafos del texto y clasifícalos en la siguiente tabla:

ADJETIVOS	GÉNERO		NÚMERO	
	masculino	femenino	singular	plural

2. Realiza la misma tarea con el siguiente fragmento del texto. Además, en este caso deberás señalar a qué sustantivos se refieren; para ello, comprueba que ambos tienen el mismo género y número.

“Su abuelo Siegfried había sido un hombre cruel y violento sobre el que había caído una terrible maldición. Se contaba que un espíritu diabólico se había apoderado de él y lo obligaba a ejecutar actos atroces. La leyenda vaticinaba que la maldición de Siegfried caería sobre sus descendientes. El negro sino del viejo conde había permanecido aletargado durante casi un siglo, pero en cualquier momento podía despertar en la sangre de su nieto Harold...”

ADJETIVOS	SUSTANTIVOS	Género: masculino o femenino	Número: singular o plural

3. Copia dos ejemplos de comparativos de superioridad que aparezcan en el texto.

4. ¿Has encontrado algún caso de superlativo? Anótalo: _____

5. En la oración “Era una lanza corta de acero toledano que...” se utiliza un adjetivo que identifica el lugar de origen de un objeto. ¿Sabes cómo se denomina este tipo de adjetivos?

Escribe tú otros ejemplos: _____

4. La ortografía cada día: B/V

1. Busca diez palabras de la lectura que se escriban con y diez con <V>.

2. Rellena el cuadro con las personas correspondientes del pretérito perfecto simple.

1.ª PERSONA SINGULAR	2.ª PERSONA SINGULAR	1.ª PERSONA PLURAL	3.ª PERSONA PLURAL
tuve			tuvieron
		anduvimos	
	estuviste		

3. Completa con el PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE del verbo AUXILIAR haber, que sirve para formar el pretérito anterior de otros verbos.

a) tú _____ b) él _____ c) nosotros _____

4. Completa la regla:

Se escriben con v los pretéritos _____ que terminan en -uve, -uviste, -uvo, -uvimos, -uvisteis, -uvieron, excepto las formas del verbo _____.

5. Ordena las letras y escribe correctamente cada término al lado de su definición.

“Que come carne.”
“Va después del séptimo.”
“Es contrario de leve.”
“Es contrario de individual.”
“Que come de todo.”

CORIARNVO
OTACOV
AGVRE
OVLCTIECO
ONVRIOOM

6. Rodea las últimas letras de cada palabra a partir de la vocal anterior a la v.

7. Completa la regla. Luego piensa tú en dos palabras más para cada terminación.

Se escriben con v las palabras terminadas en _____, _____, _____ y _____.

5. Leo, imagino y escribo

1. El protagonista de la historia, Harold, vive atormentado por la maldición de su abuelo Siegfried. Al parecer, un espíritu diabólico se apoderó de él. Intenta imaginar qué le pudo pasar a Siegfried y escríbelo.
2. Vamos a imaginar que esta historia del hombre lobo ocurre en la actualidad. Reescribe la historia adecuándola a esta época, pero con la misma trama, es decir, sin cambiar lo que ocurre.
3. La hipertriosis, o síndrome del hombre lobo, es una enfermedad muy poco frecuente que se caracteriza por la existencia de un exceso de pelo. Las personas que la padecen están cubiertas completamente, a excepción de las palmas de las manos y de los pies, por un vello lanudo largo, que puede llegar hasta los 25 centímetros. Únicamente se han documentado 50 casos. Se piensa que es una mutación que sigue una herencia ligada al cromosoma Y. La mayoría es de herencia familiar y, muy raramente, la mutación se da de forma espontánea.
Escribe una redacción en la que expliques el posible origen de las leyendas del hombre lobo. Utiliza la información que acabas de leer sobre la hipertriosis.
5. Imagina que estás escribiendo un diccionario sobre seres fantásticos y que tienes que definir ahora al “hombre lobo”. Escribe una definición lo más completa posible.